

Balance del liderazgo en el Partido de la Revolución Democrática: 1989-2019

Balance of leadership in the Party of the Democratic Revolution: 1989-2019

Juan Pablo Navarrete Vela*

Resumen

El presente trabajo aborda los ciclos políticos del liderazgo en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) a lo largo de 30 años. Revisa el papel de sus dirigentes y los distingue, mediante un análisis comparativo, entre *carismáticos* y *administrativo-ejecutivos*. Se detalla la formación de las *fracciones* internas y el tipo de trayectoria de sus presidentes nacionales. Se proponen tres etapas (fundadores, dirigentes con peso como gobernadores y dirigentes de corte legislativo-gubernamental). También se analiza el rendimiento electoral del partido (diputados, senadores, gobernadores, Distrito Federal y presidencial), desde 1989 hasta 2019. Se

Artículo recibido 1 de marzo de 2021 y aceptado para su publicación el 16 de julio de 2021. La **dictaminación** de este trabajo fue realizada por evaluadores externos al Instituto Electoral del Estado de México.

■ pp. 175-218



* Doctor en Estudios Sociales por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Es profesor-investigador de tiempo completo en la Universidad de La Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Sus líneas de investigación son: partidos políticos y elecciones, y liderazgo político. Contacto: jpnavarrete@ucemich.edu.mx

destaca el proceso de disputa por los electores de izquierda con la llegada de Morena y el efecto de la salida de sus candidatos presidenciales carismáticos. Se concluye que el saldo decreciente de resultados electorales del PRD está directamente relacionado con la falta de consolidación de liderazgos internos y con la constitución de Morena que ha desplazado, como partido de izquierda, al histórico PRD.

Palabras clave: PRD, izquierda, liderazgo, fracciones, dirigentes, partido, Morena.

Abstract

This paper addresses the political cycles of leadership in the Party of the Democratic Revolution (PRD) over thirty years. It reviews the role of its leaders and distinguishes them by means of the comparison between charismatics and administrative-executives. The formation of the internal fractions and the type of trajectory of their national presidents are detailed. Three stages are proposed (founders, leaders with weight as governors and leaders of the legislative-governmental court). The electoral performance of the party (deputies, senators, governors, Federal District and presidential) from 1989 to 2019 is also analyzed. The process of dispute by left voters with the arrival of Morena and the effect of the departure of their candidates is highlighted charismatic presidential.

Keywords: PRD, leadership, fractions, leaders, Morena

Introducción

Este artículo realiza un análisis comparado sobre el desarrollo y estatus de los ciclos políticos del liderazgo en el PRD. Revisa el papel de sus líderes a lo largo de sus primeros 30 años, desde su fundación en 1989 hasta el 2019. Para explicar sus características utilizamos una tipología que explica el *liderazgo carismático* de Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano y de Andrés Manuel López Obrador, el cual los distingue de aquellos que poseen un liderazgo

sin carisma, que denominamos *liderazgo administrativo-ejecutivo* (fuerte, intermedio y débil). Ambas propuestas se retoman del trabajo de Espinoza Toledo, Navarrete Vela y Morales (2009, pp. 153-171) (véase anexo 1 y 2).

Las categorías se complementan y nos permiten explicar a todos los dirigentes nacionales (carismáticos y administrativos) desde que nació el partido en 1989. La clasificación incluye la trayectoria de los dirigentes, la cual clasificamos en política (*Policy seekers*) o gubernamental (*Office seekers*) (anexo 3) y sus implicaciones en el control político y electoral del Comité Ejecutivo Nacional (CEN). Además de lo anterior, clasificamos las razones del porqué renunciaron algunos de sus dirigentes nacionales, las cuales hemos organizado en *ideológica, operativa o personal* (anexo 4). El conjunto de los elementos anteriores representa la utilidad metodológica para analizar una organización política que, durante más de 26 años, fue el partido de izquierda más importante del sistema político mexicano, hasta que llegó Morena y su proyecto de la “Cuarta Transformación” (4T). En el texto se presentan aristas interconectadas que nos muestran, por un lado, dimensiones interdependientes, como el peso de los líderes morales y, por otro, la responsabilidad de éstos en el rendimiento electoral a lo largo de 30 años de competencia. Por lo que, son facetas complementarias.

¿Por qué utilizar la comparación como eje de análisis? Porque en las ciencias sociales es una de las herramientas de mayor utilidad, ya que nos permite organizar hallazgos en variables (Bartolini, 1994, p. 109). En ese mismo aspecto, Bautista Lucca (2019) señala que posibilita “realizar formulaciones de regularidad empírica” (p. 11). Sartori (1994) menciona que la comparación es un método de control que sirve para la sistematización de las generalizaciones (p. 29). En ese caso, las evidencias empíricas sirven para explicar fenómenos políticos. Lucca y Pinillos (2015) señalan que “la comparación es una estrategia fundamental de análisis” (p. 2). Es decir, uno de sus propósitos es proponer alternativas para generalizar, así como para explicar casos concretos, tanto descriptivos como explicativos (Pérez Liñán, 2007, p. 1; Piovani y Krawczyk, 2017, p. 821). Esto se complementa con la consulta de fuentes hemerográficas en línea (como periódicos), que explican los fenómenos del momento (coyuntura).

Ahora bien, no sólo se trata de describir y organizar los datos, sino de proponer algunas categorías analíticas que nos permitan analizar al partido en su conjunto. Por lo anterior, López Roldán (1996) sugiere que las tipologías representan un lazo “entre la teoría y la realidad empírica” (p. 17), por tanto, tienen un potencial explicativo. Las categorías, de acuerdo con Manheim y Rich (1988), conectan la teoría y la observación a través de la operacionalización de las variables, les proporciona un significado, así como un nivel de medición (p. 68). De hecho, Whitehead (2001) señala la pertinencia de ajustarlas (p. 526). En suma, la ordenación y el significado de las categorías resulta más que pertinente.

Para complementar lo anterior, y para comprender la dinámica del funcionamiento de un partido tan heterógeno como el PRD, resulta vital establecer algunos conceptos que nos permitan vislumbrar los procesos internos de competencia partidaria. Comencemos por qué entendemos por liderazgo carismático. Weber (1964) destaca tres tipos ideales de dominación: “racional (autoridad legal); tradicional (creencia cotidianas) y carismática (ejemplaridad de una persona)” (cap. 1), no obstante el significado de carisma es muy general, es por ello que retomamos de Murphy (1958) que el líder puede ser integrador o puede imponer su voluntad (p. 113). Entonces asumimos que un líder carismático puede movilizar masas, apelar a la esperanza y utilizar un discurso emotivo, pero también participa en el marco de elecciones competitivas. En ese sentido, este tipo de líder puede ser *carismático-integrador* o *carismático-dominante*. No obstante, a pesar de poseer carisma, no controla el destino total de las decisiones (Katz, 1973, p. 203).

Respecto de los partidos políticos, éstos establecen mecanismos de control interno para el desarrollo de sus actividades cotidianas y electorales. A través de ellos, administran la rotación de sus dirigentes, se distribuyen las estructuras organizativas y se reproduce el proceso de selección de candidaturas. Los partidos han sido estudiados en torno a temas específicos, por ejemplo, Duverger (1957) alude a la estructura y los líderes; Panebianco (2009) se enfoca en la consolidación del partido, o Kirchheimer (1966) discute sobre la adaptación competitiva, aunque la parte de funcionamiento interno también resulta relevante.

Matas Dalmases (2015) destaca que los “los partidos políticos necesitan organizarse internamente entre miembros permanentes y no permanentes” (p. 425); una distinción denominada por Duverger (1957) como *grados de participación*: electores, simpatizantes, militantes, y dirigentes (jefes reales y aparentes) (pp. 120-145). Esa interacción no está exenta de fricciones o disputas, y tampoco escapa de que se pueda desarrollar una *oligarquía*, como la llamó Michels (2008).

Los partidos políticos desarrollan diferentes métodos para administrar su funcionamiento interno como la renovación de dirigentes o selección de candidatos. En ese juego de poder, según Corona Armenta (2014), hay peligros que ponen en riesgo la democracia interna: “los intereses de los dirigentes del partido difieren mucho de los expresados por las bases” (p. 33). Es decir, que a pesar de que existan reglamentos bien definidos, hay dos pistas paralelas de funcionamiento: una visible y, otra, en un plano no formal en la toma de decisiones. Esta última parte, concerniente al grado de institucionalización fuerte, débil o inexistente (Panebianco, 2009, pp. 116-137).

Para explicar la interacción de las corrientes al interior del partido en este trabajo utilizamos el concepto de *fracción* propuesto por Sartori (2005), quien lo define a partir de seis variables: a) estructura, b) motivación, c) actitud, d) posición, e) composición, f) papel (p. 119). Es decir, se desarrollan subdivisiones (fracciones) que disputan el poder entre sí, así como el acceso a los recursos e influencia. No obstante, las fracciones (llamadas coloquialmente *grupos* o *corrientes de opinión* en el PRD) no tienen las mismas características. Algunas pueden ser más cooperativas, más ideológicas que otras, pero no son iguales. Esa heterogeneidad es algo que distinguirá al perredismo en su proceso de evolución y desarrollo. A través del tiempo, las corrientes (fracciones) fueron cambiando y algunas se volvieron dominantes como Nueva Izquierda (NI).

Otro aspecto relevante es cómo la ideología y el tamaño del partido encamina la dirección hacia determinados objetivos. Oñate (2009) los clasifica en: “*partidos grandes, medianos y menores*” (p. 267). Es decir, que importa la capacidad de ser un partido que establece coaliciones, o bien, pasar como

uno irrelevante o, como los denomina, Pasquino (2014) *partidos-flash*, que no tienen ninguna injerencia más allá de la jornada electoral (p. 167).

Con base en su tamaño y su objetivo de alcanzar el poder, un partido está dispuesto a procesar alianzas por algunas razones: a) *Razones de legitimidad*. Los partidos establecen coaliciones para atraer a diversos actores políticos, incluso minoritarios que no aportan muchos votos; b) *Razones ideológicas*. Se privilegia la afinidad en los valores, metas y objetivos similares; c) *Razones pragmáticas*. Las alianzas se forman con partidos con diferente ideología, pero que están en condiciones de ganar. De lo anterior, la postura ideológica de un partido no es estática, sino que puede adaptarse a la coyuntura política.

En el estado de la cuestión también encontramos una categoría que nos podría ayudar a ubicar si el perredismo se podría considerar como un *partido-movimiento*. Katz y Mair (2007) señalan que un partido ligado a las masas se asume como “el representante de sólo un único segmento de la sociedad” (p. 107), en ese caso, se consideran como un legítimo representante. Un partido-movimiento considera la relación entre militantes y líderes de organizaciones sociales (Alvarado Espina, Morales Olivares y Rivera Vargas, 2020, p. 36). El partido del sol azteca se consideró como el heredero de los reclamos sociales de un sector excluido de la actividad política, aunque uno que optó por la ruta electoral en lugar de movimientos sociales de protesta permanente (Martín, 2015, p. 108). René Torres-Ruiz (2019) señala que “en sus orígenes el PRD puede ser considerado, en efecto, como un partido-movimiento” (p. 191) porque confluyeron tanto demandas de coyuntura como de largo plazo posteriores al Frente Democrático Nacional (FND).

Antes de terminar este apartado es preciso señalar qué tan competitivos son los partidos y esto se mide en votos y victorias. Lo anterior lo podemos relacionar con el tamaño del partido. El PRD comenzó como un partido intermedio en 1991 (7.91 % de los votos) y, a partir de esa fecha y en algunas elecciones, fue uno de los tres partidos grandes al recibir más de 20 % del apoyo, en el ámbito presidencial (2006 y 2012); sin embargo, en el 2018 cayó a un estatus de partido minoritario (5.26 % en la elección de senadores

y 5.27% en la de diputados).¹ Esto se verá con detalle en la parte final de este artículo. A continuación, el primer apartado sobre los liderazgos.

El PRD y sus liderazgos en sus primeros años

En los primeros 10 años de vida, el perredismo estuvo anclado a tres de sus principales figuras políticas (Cuauhtémoc Cárdenas Solorzano, Porfirio Muñoz Ledo y Andrés Manuel López Obrador). Salieron del Partido Revolucionario Institucional (PRI) porque ninguno encajaba con el perfil tecnócrata de los nuevos gobiernos de finales de 1980, razón por la cual, se agruparon primero en la Corriente Democrática (CD), después en el Frente Democrático Nacional (FND) y, posteriormente, en la fundación del perredismo. Al periodo de 1989 a 1999 cabe denominarlo como el ciclo de los fundadores.

En esa etapa el partido participó en un sistema no competitivo y no democrático, pero en vías de apertura, aunque se trataba de un sistema de partidos catalogado como *hegemónico-pragmático* (Sartori, 2005, p. 282). El PRI, al inicio de la década de 1990, controlaba 31 de 32 gubernaturas (excepto Baja California), la mayoría en ambas cámaras, además del Distrito Federal. En ese lapso, Zermeño (1996) destaca el ambiente neoliberal y la posibilidad de modernización o, como lo describe Modonesi (2008), nacionalismo tradicional y renovación neoliberal (p. 10). El PRD se fundó para cuestionar el fraude de las elecciones presidenciales de 1988 y para denunciar condiciones de inequidad, pero no estuvo exento de que se formaran voces como “subgrupos al interior” (Ramírez, 2009, p. 39).

Cuauhtémoc Cárdenas fue el primer coordinador nacional del partido durante el periodo del 5 de mayo de 1989 al 14 de febrero de 1993. Su llegada fue natural y contó con el peso para determinar la composición

¹ Los partidos grandes reciben más de 20 % de los votos. Los partidos intermedios reciben de 7 a 19.9 %. Partidos minoritarios de 3 a 6.99 %. Partido no competitivo de 0.01 a 2.99%. Categorías propuestas por Navarrete Vela y Espinoza Toledo (2017, p. 73).

del primer CEN (Martínez, 2005, p. 64), lo cual implicó un amplio margen de maniobra. Una de sus primeras estrategias fue la denuncia del fraude, pero esto provocó la incertidumbre del perfil político del partido, el cual se fue constituyendo “mientras enfrentaba una elección tras otra” (Reyes del Campillo y Valdés Zurita, 1994, p. 203). En ese primer periodo, como partido opositor se desarrolló un liderazgo político carismático-dominante en la figura de Cárdenas.

Cárdenas ganó influencia en la composición del primer CEN, pues 20 de 31 cargos apoyaron la visión rupturista de Cárdenas y 10 se constituyeron reformistas. La posición de Cárdenas privilegió el enfrentamiento con Carlos Salinas de Gortari y la autoexclusión del partido en el Poder Legislativo, por tanto, “la dominación de Cárdenas se veía dentro y fuera del partido” (Rivera Serafín, 2011, p. 161).

El liderazgo perredista funcionó en etapas en las cuales el carisma presenta un inicio, un clímax y un descenso político. En ese sentido, el carisma de Cárdenas alcanzó el clímax entre 1988 y 1993 por su influencia en la composición del primer CEN, y suficiente para acceder a una segunda (1994) y tercera candidatura presidencial (2000) y, entre ese periodo, su victoria como jefe de gobierno del Distrito Federal en 1997. El ciclo llegó a un descenso después del año 2000 cuando pasó a ser una figura más bien moral. Sin embargo, después de 25 años en el partido, renunció a su militancia en el 2014 por diferencias ideológicas y la ausencia de autocrítica en el partido (García, 2014).

Después de los primeros cuatro años (1993), llegó el momento de renovar la dirigencia del partido y arribó otro de los líderes fundadores, Porfirio Muñoz Ledo, con una característica distinta: liderazgo administrativo-ejecutivo sin carisma. En este caso, Jacques y Clement (1991) destacan que este tipo de líderes juegan un rol vital para alcanzar la visión de la organización y tener control de la estructura (p. 1).

El ambiente político (de 1989 a 1995) había cambiado y ya se habían presentado algunas alternancias a nivel subnacional: Baja California (1989), Guanajuato (1991), Chihuahua (1992) y Jalisco (1995), aunque el PRI mantenía el control de 28 de 32 entidades federativas, por lo cual

persistía un partido hegemónico a nivel subnacional en ese periodo (véase Larrosa Haro y Valdés Zurita, 1995).

La llegada de Muñoz Ledo a la dirigencia representó la implementación de una estrategia de mayor interlocución durante el periodo 18 de julio 1993 a 3 de agosto de 1996, muy diferente a la postura de Cárdenas. Ambos políticos coincidían en el rechazo al modelo neoliberal, pero diferían en la forma (Díaz Arciniega y López Téllez, 2005, p. 123).

Después del acomodo del segundo CEN se presentó un contrapeso. Del total, 13 de las 21 carteras fueron reformistas, mientras los que apoyaban el proyecto cardenista fueron minoría con las ocho posiciones restantes. Muñoz Ledo apostaba porque el partido participara en las reformas en el Congreso (Beltrán del Río, 1989, p. 4), es decir, en términos teóricos, una postura de *partido cooperativo prosistema* (Ware, 2004, pp. 63-68). La llegada del nuevo dirigente generó un contrapeso para un *liderazgo carismático-plebiscitario* en la figura de Cárdenas (Meyenberg Leycegy, 2004, p. 52); es decir, en términos reales había una pugna entre la ruptura y la apertura (Reveles Vázquez, 2004, p. 37).

La pugna en el rumbo del partido se explica por el origen heterogéneo, una disputa entre “un PRD conciliador [Muñoz Ledo] y un PRD intransigente [Cárdenas]” (Pivron, 1999, p. 242). En otras palabras, una diversidad de fuerzas. Por lo anterior, hasta 1996 persistía cierta indefinición a largo plazo del rumbo del partido. Después de 10 años, Muñoz Ledo renunció al partido en 1999, y su salida la ubicamos como operativa por diferencias en la selección de la candidatura presidencial de 2000.

El perredismo llegaría a una nueva faceta en la renovación de su dirigencia nacional en 1996. Sería la llegada de su tercer presidente nacional, en medio de una amplia posibilidad de apertura democrática con la reforma política de ese año. Durante el periodo 1996 a 2000 el PRI perdería algunas gubernaturas, lo cual fortalecería la pluralidad. El PAN ganó la gubernatura de Aguascalientes en 1998; PRD-PT, en Baja California Sur en 1999; PRD, en Distrito Federal en 1997; PRD, PT, PAN y PVEM, en Nayarit en 1999; PAN, en Querétaro en 1997; PRD-PT, en Tlaxcala en 1998; y PRD-PT, en Zacatecas en 1998 (véase Espinoza Toledo, Alarcón Olguín y Bardán Esquivel, 2003).

Para la competencia interna, por primera vez, se agruparon planillas (una primera versión de las fracciones). Dos planillas fueron las más importantes, una con Heberto Castillo y la otra con Andrés Manuel López Obrador. Ganó el segundo con 76% de los sufragios (Toussaint, 1996). Aun con las limitaciones fue una “nueva forma de participación de sus miembros” (Corona Armenta, 2004, p. 96).

La planilla (fracción) de López Obrador consiguió 17 de las 23 posiciones en el CEN; mientras que Castillo, las seis posiciones restantes. Posterior a 1996, los tres principales líderes se acomodaron de la siguiente forma: Cárdenas fue el candidato a la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal; Muñoz Ledo fue diputado federal para la LVII Legislatura 1997-2000 (presidente de la Cámara), y López Obrador en la dirigencia del partido.

Palma (2004) señala que la posición del PRD se puede interpretar como un *partido gestor* (p. 210), aunque con un toque muy peculiar de pragmatismo electoral (Sánchez Rebolledo, 1998). La dirigencia de López Obrador implementó una estrategia abierta para captar candidatos rechazados por el PRI, una “tendencia habitual de ofrecer la franquicia del PRD” (Meyenberg Leycegy, 2004, p. 58). Esa política pragmática-competitiva hizo posible ganar las gubernaturas de Zacatecas, Tlaxcala y Baja California Sur, aunque no posibilitó la consolidación orgánica e ideológica del partido. Después de militar durante 23 años en el perredismo, López Obrador se fue del partido por razones ideológicas en el 2012, aunque dijo irse en paz (López Obrador, 2012).

Las investigaciones de Borjas Benavente (2005), Espejel Espinoza (2015) y Navarrete Vela (2016) identificaron, respectivamente, en el liderazgo perredista cualidades carismáticas. Con base en ello, en las siguientes tablas proponemos cómo articularlo en un plano democrático y competitivo. Se retoman categorías para diferenciar el liderazgo carismático, pero con connotaciones que varían en el tiempo: *carismático dominante*, *carismático integrador* y *carismático moderado*. La primera ocasión que aparece esta clasificación se encuentra en el trabajo de Espinoza, Navarrete y Morales (2009, pp. 153-171).

Las principales acciones de los tres primeros dirigentes nacionales (fundadores) se sintetiza en la siguiente tabla:

Tabla 1. Características de los líderes del PRD: 1989-1999

Actor político	Acciones de los dirigentes	Tipo de estrategia ante el gobierno	Composición del CEN	Tipo de liderazgo	Experiencia	Posición ideológica	Renuncia
Cuauhtémoc Cárdenas 1989-1993	a) Política de enfrentamiento (gobierno)				Política-tradicional		
	b) Relación tensa (Congreso)				Senador: 1976-1980		
	c) Autoexclusión	Rupturista	20 Rupturistas 11 Reformistas	Carismático-dominante	Gobernador de Michoacán: 1980-1986	Rígida	Ideológica
	d) Discurso de fraude				Jefe de gobierno: 1997-1999		
	e) Mayoría del CEN (rupturistas)				Candidato presidencial: 1988, 1994, 2000		
	f) Líder carismático de las bases						
Porfirio Muñoz Ledo 1993-1996	a) Interacción en el Congreso y nexos institucionales con el Ejecutivo	Reformista	8 Rupturistas	Administrativo-fuerte Carismático-dominante	Política tradicional Presidente del PRI: 1975-1976 Senador: 1988-1994	Flexible	Operativa

Actor político	Acciones de los dirigentes	Tipo de estrategia ante el gobierno	Composición del CEN	Tipo de liderazgo	Experiencia	Posición ideológica	Renuncia
	<ul style="list-style-type: none"> b) Opera estructura administrativa del partido c) Visión reformista d) Intenta candidatura presidencial 				Diputado federal: 1997-2000; 2009-2012; 2018-2021		
Andrés Manuel López Obrador 1996-1999	<ul style="list-style-type: none"> a) Intermediario-gestor ante el Legislativo y Ejecutivo b) Participó en las reformas 1996 c) Líder carismático de las bases d) Candidato externo e) Estrategia pragmática-rentable 	Interlocución-integrador	17 Unidad 6 Otras	Carismático dominante	Política tradicional Presidente estatal del PRD: 1989 Candidato a gobernador de Tabasco: 1994 Jefe de gobierno del Distrito Federal: 2000-2005	Pragmática Ideológica	

Fuente: Elaboración propia.

Este periodo es el precursor de lo que después será una realidad en el partido; las fracciones internas en todo su esplendor. De 1989 a 1996, el partido se debatía entre dos visiones (rupturista y reformista) y de 1996 a 1999 en planillas. El apoyo de las fracciones se puede observar a continuación.

Tabla 2. Posición de las fracciones

Variables						
Dirigente	Estructura	Motivación	Actitud	Posición	Composición	Papel
Cauhtémoc Cárdenas 1989-1993	Organizada	Grupo de promoción de ideas	Ideológica	Izquierdista	Personalista	Veto
Porfirio Muñoz Ledo 1993-1996	Organizada	Grupo de promoción de ideas	Pragmática	Centrista	Coalición	Apoyo
Andrés Manuel López Obrador 1996-1999	Mitad y mitad	Grupo por reparto de despojos	Pragmática	Centrista	Personalista	Fluido u otros

Fuente: Elaboración propia con base en Sartori (2005, p. 199).

La explicación de las fracciones a través de seis variables le proporciona dinamismo al análisis para poder clasificarlas en *operativas* o *ideológicas*. De lo anterior, podemos destacar que, quienes apoyaban a Cárdenas, eran claramente de actitud ideológica, de posición personalista, mientras los que apoyaron a López Obrador encajan en actitud pragmática y de coalición. La dinámica interna no se puede explicar sin ese ambiente fraccionario de subunidades o grupos.

Cárdenas inició el CEN con el apoyo de la fracción (rupturista) por estructura organizada, al cual se agregaron algunos fundadores del Frente Democrático Nacional y el PRD. Muñoz Ledo se enfocó en fracciones de

composición de coalición, en tanto que el tabasqueño llevó de la mano al partido mediante una posición pragmática.

Con base en lo anterior, podemos identificar coincidencias entre el segundo y tercer dirigente del partido en torno a una posición de apertura y con tendencia al pragmatismo. Sobre la estructura hay coincidencias entre Cárdenas y Muñoz Ledo, porque compartían el ideal de un partido de izquierda menos radical. La variable fraccionaria con más diferencias fue la del papel del apoyo. La de Cárdenas fue de veto, la de Muñoz Ledo cambió a una de apoyo, una vía más institucional entre partido-gobierno, mientras López Obrador optó por el apoyo que provenía del exterior. Este primer periodo también fue analizado ampliamente en los trabajos de Bolívar Meza (2004), Borjas Benavente (2003) y Vivero Avila (2005).

De los ex gobernadores a Nueva Izquierda

Después de los tres primeros dirigentes se llevó a cabo un nuevo ciclo político en el partido, en el cual se emprendió una reorganización interna. Destacarán lo que denominamos *liderazgos administrativos* (fuerte, intermedio y débil), con fracciones y sus respectivos dirigentes. Esta propuesta cumple el propósito de diferenciar el liderazgo carismático versus un liderazgo administrativo-ejecutivo. Esta diferenciación se desarrolló en el trabajo de Navarrete Vela (2013).

Martínez González (2005) sostiene que “la dirigencia del PRD [dependía] de un sistema de representación de grupos”, (p.15) que comenzarán a ganar influencia. De los siguientes cuatro dirigentes, tres de ellos posterior a dirigir el partido, alcanzaron una posición al frente de un ejecutivo estatal; Rosario Robles que fue Jefa de gobierno del Distrito Federal, Amalia García quien se convirtió en gobernadora de Zacatecas y Leonel Godoy en gobernador de Michoacán.

Tabla 3. Presidentes nacionales del PRD: 1999-2015

Presidentes nacionales	Periodo	Tipo de liderazgo	Cargos ocupados	Experiencia	Salida
Amalia García Medina	1 de junio de 1999-17 de marzo de 2002	Administrativo-intermedio	Gobernadora de Zacatecas: 2004-2010 Senadora: 1997-1999 Diputada federal: 1988-1991; 2003-2004; 2012-2015 Diputada local: 1991-1994	Política tradicional	Ideológica
Rosario Robles Berlanga	18 de marzo de 2002-11 de agosto de 2003	Administrativo-débil	Diputada federal: 1994-1997 Jefa de Gobierno del Distrito Federal Secretaría de Desarrollo Social federal: 2012-2015 Secretaría de Desarrollo Agrario y Territorial y Urbano federal: 2015	Política tradicional	Personal
Leonel Godoy Rangel	12 de agosto de 2003-22 de abril de 2005	Administrativo-intermedio	Gobernador de Michoacán: 2008-2012 Cargos en el gobierno del Distrito Federal Diputado federal: 1988-1991; 1994-1997 Senador: 2006-2007; 2012-2018.	Política tradicional	Operativa
Leonel Cota Montaño	22 de abril de 2005-21 de abril de 2008	Administrativo-intermedio	Gobernador de Baja California: 1999-2005 Cargos locales Diputado federal: 1994-1996	Política tradicional	Operativa

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática. Secretaría de Comunicación y Propaganda, IERD (1998).

La llegada de Amalia García se realizó en medio de movilizaciones clientelares, las cuales terminaron con la estrategia de operación de franquicia implementada por López Obrador. Su periodo se considera como administrativo-intermedio, aunque la convivencia interna en el CEN se diversificó en varias fracciones: “Foro Nuevo Sol (5 secretarías), Nueva Izquierda (6), los Cívicos (2), Movimiento Izquierda Social (Misol) (3)” (Martínez González, 2004, p. 489). Como puede observarse, un ambiente bastante plural; aunque para Garavito Elías (2001): “las pugnas internas [tenían] al partido inmovilizado para ejercer la autocritica” (p. 81). Después de 29 años en el partido, Amalia García renunció por razones ideológicas porque el partido perdió “objetivos y valores” (*El Financiero*, 2018).

Después llegó Rosario Robles Berlanga, quien estuvo al frente del partido del 18 de marzo del 2002 al 11 de agosto de 2003, pero los deficientes resultados de las elecciones intermedias propiciaron su salida, además de ataques personales hacia su gestión. Su tipo de liderazgo se cataloga como administrativo-débil, con base en la propuesta de “liderazgo administrativo-fuerte, intermedio y débil” de Navarrete Vela y Espejel Espinoza (2018). En su gestión el partido ganó la gubernatura en Michoacán con Lázaro Cárdenas Batel en 2002. Para 2004, la fracción en la dirección nacional era Unidad y Renovación, muy cercana a Robles, pero eso no impidió su salida. Su renuncia la ubicamos por razones personales (*Cimanoticias*, 10 de marzo de 2004).

El siguiente dirigente fue Leonel Godoy, pero el ambiente fraccionario siguió acentuándose. Para Bolívar Meza (2007) era notorio la fuerza de, por lo menos, cinco grupos: “Nueva Izquierda (NI), Foro Nuevo Sol (FNS), Los cívicos, Unidad y Renovación (Unyr) e Izquierda Democrática Nacional (IDN)” (p. 19). Godoy fue dirigente del 12 de agosto de 2003 al 22 de abril de 2005. Su acceso fue una negociación entre las fracciones más fuertes como IDN, NI, Unyr, pero su dirigencia fue sacudida por los videoescándalos y el desafuero de López Obrador (Espejel Espinoza, 2012, p. 94). Godoy Rangel se fue del partido en 2017 por razones operativas (*Decisión 2018*, 2017).

El siguiente presidente nacional fue Leonel Cota Montaña, del 22 de abril de 2005 al 21 de abril de 2008, quien triunfó en una elección interna.

La composición del CEN fue la siguiente: “NI con 5 lugares, Movimiento Izquierda Libertaria (MIL) 2 espacios, IDN 3 lugares, Unyr y FNS, dos carterras cada una, Alternativa Democrática Nacional (ADN) y Red de Izquierda Revolucionaria (Redir) obtuvieron una secretaría cada una, y Leonel Cota pudo reservarse dos espacios” (Espejel Espinoza, 2010, p. 97). El CEN presentó una correlación de fuerzas muy plural, pero la Secretaría General quedó en manos de NI. Cota Montaña era cercano a López Obrador y fue un apoyo significativo antes y después de su candidatura presidencial en 2006. Cota renunció al PRD en 2010 por cuestiones operativas e inconformidad con la selección de candidatos en Baja California (León, 2010).

Las elecciones de 2008 representaron el auge de NI en la dirigencia. Fue un proceso interno impugnado, pero resuelto ganador a favor de Jesús Ortega. Alejandro Encinas (cercano a López Obrador) perdió. Después la gestión de Ortega polarizó el ambiente entre defensores y críticos del tabasqueño.

El ambiente fraccionario descrito por Palma y Balderas (2004) alude que “dentro del PRD [existía] un número importante de grupos explícitamente constituidos” (p. 64), pero enfrentados entre sí por el reparto del partido. Bolívar (2016) y Espejel Espinoza (2010) señalan que NI se convirtió en la fracción más influyente. Ese apoyo se extendió para que NI consiguiera la coordinación de los senadores (2000-2006, Jesús Ortega); (2006-2012, Carlos Navarrete) y (2012-2015, Miguel Barbosa), pero la coordinación de los diputados quedó en manos de otra fracción (2003-2006, Democracia Social); (2009-2012, Izquierda Unida); (2009-2012, Unyr); (2012-2015, Foro Nuevo Sol). De 2008-2015 fueron cuatro presidentes nacionales, todos miembros de la fracción de NI como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 4. Presidentes nacionales del PRD: 1999-2015

Presidentes nacionales	Periodo	Tipo de liderazgo	Cargos ocupados	Experiencia	Salida
Guadalupe Acosta Naranjo	3 de mayo de 2008-30 de noviembre de 2008	(provisional) Administrativo-débil	Dos veces diputado local en Nayarit: 1990-1993, 1996-1999 Diversos cargos en el partido	Política-intermedia	Sigue en el partido
Jesús Ortega	30 noviembre de 2008-20 de marzo de 2011	Administrativo-débil	Diputado federal: 1979-1982; 1988-1991; 1994-1997 Senador: 2000-2006 Diversos cargos en el partido	Política-intermedia	Sigue en el partido
Jesús Zambrano	21 de marzo 2011-5 de octubre de 2014	Administrativo-intermedio	Diputado federal: 1994-1997 Dos veces candidato a gobernador de Sonora (1997 y 2003). Procurador social del Distrito Federal (1997) Delegado en Gustavo A. Madero: 1998-1999	Política-intermedia	Sigue en el partido
Carlos Navarrete Ruiz	5 de octubre de 2014-6 de noviembre de 2015	Administrativo-débil	Diputado local: 1982-1985 Diputado federal: 1988-1991 Senador: 2006-2012 Secretario del Trabajo y Fomento al Empleo: Gobierno del Distrito Federal	Política-intermedia	Sigue en el partido

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática. (<http://historico.prd.org.mx>).

Guadalupe Acosta Naranjo fue dirigente interino. Después de 2008, los encargados del CEN fueron Jesús Ortega, Jesús Zambrano y Carlos Navarrete. Este tercer ciclo destacaría por dirigentes con perfil legislativo como diputados federales y senadores. A pesar de la hegemonía de NI, el partido estaba en conflictos entre corrientes, pero dos fracciones seguirían como las más fuertes, NI e IDN (Mossige, 2012, p. 79; Torres-Ruiz, 2019, p. 518), lo cual provocó en el futuro la renuncia de López Obrador y Cárdenas.

A partir de 2015 el partido entraría en una etapa crítica, debido a la llegada de Morena al sistema de partidos, el cual, no sólo captó votos antes destinados al perredismo, sino que representó la salida de dirigentes y estructuras. Los nuevos dirigentes del PRD destacarán por un liderazgo administrativo-débil.

Tabla 5. Presidentes nacionales del PRD: 1999-2015

Presidentes nacionales	Periodo	Tipo de liderazgo	Cargos ocupados	Experiencia	Salida
Agustín Basave Benítez	7 de noviembre de 2015-2 de julio de 2016	Administrativo-débil	Diputado federal: 1991-1994 Presidente de la Fundación Colosio: 1996-1997 Embajador de México en Irlanda: 2001-2004 Asesor de López Obrador: 2005-2006	Política-intermedia	Ideológica
Alejandra Barrales	16 de julio de 2016-9 de diciembre de 2017	Administrativo-débil	Diputada federal: 2000-2003 Cargos en el gobierno de Michoacán: 2002-2006 Secretaria de Turismo del Distrito Federal: 2006-2008 Presidenta del PRD, Distrito Federal: 2008 Diputada local, Asamblea Legislativa del Distrito Federal: 2009-2012 Senadora: 2012-2015 Secretaria de Educación del Distrito Federal: 2015-2016	Política-tradicional	Ideológica
Manuel Granados Covarrubias	9 de diciembre de 2017-22 de octubre de 2018	Administrativo-débil	Titular de la Consejería Jurídica y de Servicios Legales del Distrito Federal: 2015	Gubernamental-mínima	Segue en el partido

Presidentes nacionales	Periodo	Tipo de liderazgo	Cargos ocupados	Experiencia	Salida
Ángel Ávila Romero	22 de octubre de 2018-29 de septiembre de 2019	Administrativo-débil	Secretario de Asuntos Juveniles del PRD: 2008-2011 Secretario particular de Jesús Zambra-no: 2011-2014 Secretario general del PRD: 2017	Guber-namental mínima	Sigue en el partido
Jesús Zambrano	29 de agosto de 2020 a la fecha	Administrativo-débil	Diputado Federal: 1994-1997 Dos veces candidato a gobernador de Sonora (1997 y 2003) Procurador social del Distrito Federal (1997) Delegado en Gustavo A. Madero: 1998-1999	Política-intermedia	Sigue en el partido

Fuente: Elaboración propia con base en documentos del Instituto de Estudios de la Revolución Democrática. (<http://historico.prd.org.mx>).

Para contrarrestar el momento de crisis entre las fracciones, se procesó la llegada de un dirigente ajeno a NI, y fue nombrado Agustín Basave Benítez, quien estuvo al frente del partido del 7 de noviembre de 2015 a 2 de julio de 2016. En la Secretaría General quedó Beatriz Mojica de NI. Basave intensificó al partido a una faceta pragmática-electoral con alianzas con el PAN a nivel subnacional. Su liderazgo se cataloga como administrativo-débil, pues dividió los resultados entre victorias y derrotas, pero no resolvió la crisis interna. Su experiencia se clasifica como política-intermedia. A su salida, Basave señaló que “el perredismo [perdió] rumbo a causa de sus desviaciones cupulares y tribus” (Brito, 2018). Su renuncia la ubicamos como ideológica debido a la inconformidad sobre el rumbo de un partido que se suponía crítico y que fue muy cooperativo con el gobierno de Enrique Peña Nieto.

Después llegó Alejandra Barrales Magdaleno, durante el periodo de 16 de julio de 2016 al 9 de diciembre de 2017, y Beatriz Mojica (de NI) siguió en la Secretaría General. El liderazgo de Barrales se cataloga como administrativo-débil y su experiencia como política-tradicional. A su salida se concentró en su candidatura para la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México. Después de la derrota, Barrales cerró su ciclo como militante perredista (*Animal Político*, 2019). Su salida la clasificamos como ideológica, en específico por la ambigüedad del rumbo del partido posterior a las elecciones de 2018.

Llegó Manuel Granados Covarrubias, ligado al jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera. Granados estuvo al frente del partido del 9 de diciembre de 2017 al 22 de octubre de 2018, asimismo, en la Secretaría General quedó Ángel Ávila, quienes fueron nombrados por unanimidad. Granados representaba informalmente a la fracción Vanguardia Progresista (Miguel Ángel Mancera, Héctor Serrano) y Ángel Ávila, informalmente a Nueva Izquierda.

La experiencia de Granados y Ávila se concentró en cargos directivos en el partido. Los resultados de su gestión, que incluyeron las elecciones federales y subnacionales de 2018, fueron muy desalentadoras. El liderazgo de Granados se clasifica como administrativo-débil y su experiencia como gubernamental-mínima.

Después de la renuncia de Granados, entró al relevo, Ángel Ávila Romero, quien pasó de la Secretaría General a la Presidencia. Estuvo al frente del partido del 22 de octubre de 2018 al 9 de diciembre de 2018, cuando se armó una Presidencia Nacional Extraordinaria hasta agosto de 2020. Ávila fue secretario particular de Jesús Zambrano (durante 2011-2014). De lo anterior, su simpatía o pertenencia indirecta a NI. Su liderazgo se clasifica como administrativo-débil y su experiencia gubernamental-mínima.

Desde agosto de 2020, Jesús Zambrano regresó por segunda ocasión para dirigir el PRD en medio de la peor crisis y resultados en descenso, quien “fue elegido con 242 votos a favor, 16 en contra en el X Consejo Nacional del PRD” (*Animal Político*, 2020). El regreso de Zambrano ocurrió ante la tentativa de un nuevo frente opositor, Futuro 21, el cual incluía a políticos provenientes de otros partidos, pero que no logró materializarse.

El balance electoral de 30 años de competencia

Una vez que hemos examinado la evolución del liderazgo a través del tiempo, en este último apartado se realiza un necesario balance del perredismo en términos electorales. Es un recuento que incluye 30 años de competencia, por lo cual es necesaria una descripción de los resultados e identificar los logros o desaciertos en cada periodo, y por dirigente nacional. Comencemos con la elección de diputados federales y senadores.

Tabla 6. Diputados del PRD: 1991-2021

Legislatura	Año de elección	Cantidad de diputados	% del total	Avance o retroceso (legislatura anterior)	Año de elección	Cantidad de senadores	% del total	Avance o retroceso (legislatura anterior)
LV (1991-1994)	1991	41	8.20	41	-	-	-	-
LVI (1994-1997)	1994	71	14.20	+30	1994	8	6.25	8
LVII (1997-2000)	1997	125	25.00	+54	-	-	-	-
LVIII (2000-2003)	2000	65	13.00	-60	2000	17	13.28	-9
LIX (2003-2006)	2003	97	19.40	+32	-	-	-	-
LX (2006-2009)	2006	127	25.40	+30	2006	31	24.21	+14
LXI (2009-2012)	2009	72	14.40	-55	-	-	-	-
LXII (2012-2015)	2012	104	20.80	+32	2012	22	17.18	-9
LXIII (2015-2018)	2015	54	10.80	-50	-	-	-	-
LXIV (2018-2021)	2018	21	4.20	-33	2018	5	3.90	-17

Fuente: Elaboración propia con base en la información parlamentaria, Cámara de Diputados del Servicio de información para la estadística parlamentaria, Infopal (http://www.diputados.gob.mx/sistema_legislativo.html).

El PRD fue fundado en 1989 y su primera participación en elecciones federales fue en 1991, en la cual obtuvo 41 escaños; más de los que cualquier partido nuevo hubiera logrado en su debut, pero poco significativos para ser un contrapeso al PRI. En las siguientes dos legislaturas (LVI y LVII) aumentó significativamente a 71 escaños en 1994, con Muñoz Ledo como dirigente, y 125 en 1997 con López Obrador como presidente nacional. Este último periodo, el más exitoso hasta ese momento.

En el ciclo de los dirigentes gobernadores, de 1999-2008, el partido presentó una primera caída con 65 diputados al inicio de la dirigencia de Amalia García, pero un aumento a 97 escaños en 2003. El partido obtuvo 127 legisladores en 2006, siendo Leonel Cota Montaña el dirigente.

En la siguiente etapa, la de la hegemonía de NI, se obtuvieron resultados descendentes en 2009 con Jesús Ortega como dirigente (72 escaños), y un repunte en 2012 con Jesús Zambrano con 104 curules. En 2015, con Carlos Navarrete como dirigente, se sumaron 54 posiciones, mientras en el último periodo con Manuel Granados en el 2018, el sol azteca obtuvo solamente 21 legisladores. De lo anterior, en el último periodo de 2015 a 2018, se presentaron los peores resultados en 30 años.

En el Senado de la República como puede observarse, el punto máximo fue en la elección de 2006, cuando Leonel Cota fue dirigente. Desde ese año, el partido vino a la baja, y en 2018, obtuvo la menor cantidad de escaños en 30 años.

Veamos ahora otro ambito de competencia, nos referimos al espacio de mayor éxito electoral del perredismo: la capital del país. Recordemos que históricamente el Distrito Federal (hoy Ciudad de México) era una posición de injerencia política del presidente de la república (designada por el titular del Ejecutivo). Fue hasta 1997 que, producto de la reforma política de 1996, el cargo fue electo por los ciudadanos y Cuauhtémoc Cárdenas fue el primer jefe de Gobierno de la capital. El PRD ganó cuatro elecciones consecutivas convirtiéndose en un sistema de partido predominante como se muestra a continuación.

Tabla 7. Candidatos a jefe de Gobierno del Distrito Federal/Ciudad de México: 1997-2018

Año de elección	Porcentaje de votos del PRD	Candidato ganador	Partido del candidato ganador	Competitividad de la elección
1997	48.08	Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano	PRD	64.71
2000	34.46	Andrés Manuel López Obrador	PRD	79.81
2006	42.37	Marcelo Ebrard Casaubón	PRD	67.26
2012	42.68	Miguel Ángel Mancera Espinosa	PRD	46.29
2018	15.40	Claudia Sheinbaum Pardo	Morena	60.65

Fuente: elaboración propia con base en los resultados del Instituto Electoral del Distrito Federal/Instituto Electoral de la Ciudad de México. (<http://www.iecm.mx/elecciones/historial-de-elecciones>).

El PRD, en tres de las cuatro elecciones, ganó con amplia contundencia (1997, 2006 y 2012), en donde el candidato ganador superó 40% de la votación. La única elección que fue realmente competitiva, y donde pudo perder fue en 2000, con López Obrador como candidato, pues alcanzó 79.81 puntos de competitividad.

En la capital, el perredismo se instaló como el partido de izquierda más fuerte hasta la llegada de Morena en el 2015, pero no fue hasta las elecciones de jefe de Gobierno en el 2018 que el sol azteca vislumbró el tamaño de su caída, pues consiguió su votación más baja: 15.40% (Instituto Electoral de la Ciudad de México, 2018).

En el ámbito de las jefaturas delegacionales, el PRD mantuvo un predominio desde el año 2000 hasta el 2012, pero mostró un descenso en 2015 y se desplomó en el 2018 como se muestra a continuación:

Tabla 8. Comparativo de votos en las jefaturas delegacionales del D. F., 2000-2015 (alcaldías, Ciudad de México, 2018)

Delegación	Votación PRD						
	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018
Competitividad de la elección	79.06	65.48	66.08	80.83	72.36	84.78	68.96
Azcapotzalco	24.77 [*]	41.34	41.57	30.00	43.38	19.49 ^{**}	11.18 ^{**}
Coyoacán	36.69	45.46	45.32	29.34	46.41	23.52	22.46 ^{***}
Cuajimalpa	30.18 [*]	40.79	33.45	29.22 [*]	43.07 ⁺	16.89 ⁺	2.14 ⁺
Gustavo A. Madero	31.49	47.61	49.57	35.09	43.07	23.37	16.72 ^{**}
Iztacalco	33.67	51.31	49.05	32.52	44.42	24.06	21.27 ^{**}
Iztapalapa	39.09	55.79	54.72	22.10 ⁺⁺	44.14	32.25	26.61 ^{**}
Magdalena Contreras	32.43	42.47	48.18	32.18	42.63	20.98 ⁺	3.03 ^{**}
Milpa Alta	50.09	34.42 ⁺	40.75	33.15	41.98	13.49 ⁺	4.53 ^{***}
Álvaro Obregón	28.43 [*]	44.46	45.36	30.47	43.67	22.12	16.05 ^{**}
Tláhuac	37.54	49.17	49.32	32.00	42.83	16.80 ^{**}	10.24 ^{**}
Tlalpan	34.47	43.93	48.14	30.33	44.35	21.02 ^{**}	7.27 ^{**}
Benito Juárez	25.32 [*]	33.03 [*]	32.36 [*]	19.59 [*]	41.79 [*]	7.88 [*]	2.41 ^{***}
Cuauhtémoc	32.47	53.28	44.56	30.90	41.66	19.33 ^{**}	5.0 ^{**}
Miguel Hidalgo	25.21 [*]	38.03 [*]	32.59 [*]	26.72 [*]	43.60	27.22 [*]	3.62 ^{**}
Venustiano Carranza	29.80 [*]	46.61	46.99	38.10	42.83	32.57	32.27 ^{***}
Xochimilco	41.64	45.98	54.76	36.85	43.57	13.86 ^{**}	8.49 ^{**}
Promedio de votos	33.33	44.60	44.79	30.53	43.34	20.93	12.08

Fuente: Elaboración propia con datos del Comparativo de las elecciones locales, 2000, 2003 y 2006 en el Distrito Federal, IEDF, y del IECM para 2018. (<http://www.iecm.mx/elecciones/historial-de-elecciones>).

* Ganó el PAN la Jefatura delegacional. ** Ganó Morena la Jefatura delegacional o Alcaldía. *** Ganó la coalición PAN-PRD-MC. + Ganó el PRI la Jefatura delegacional. ++ Ganó el PR la Jefatura delegacional.

Como se puede observar, había un amplio predominio perredista, en el 2000 ganó 10 de 16 delegaciones; en el 2003, 13 de 16; en el 2006, 14 de 16; en el 2009, 12 de 16 delegaciones, mientras en el 2012 fue la última elección en donde el perredismo arrasó con 14 de 16 delegaciones. A partir de 2015 el morenismo ganó cinco igual que el sol azteca. En el 2018 la situación cambió radicalmente, pues el perredismo consiguió la victoria en cuatro alcaldías, pero en coalición con el PAN y MC; es decir, por primera vez desde el año 2000 no ganó ninguna de manera individual, mientras que la coalición Juntos Haremos Historia (Morena, PES y PT) ganó en 11 alcaldías. El promedio de votos del PRD pasó de 43.34% en 2012 a 12.08% en 2018 (Instituto Electoral de la Ciudad de México, 2018).

Veamos ahora el balance de la competencia del sol azteca en el ámbito de los gobernadores en los últimos 30 años. En el ciclo de los fundadores (1989-1999), el partido logró ganar su primera posición hasta 1997 en el Distrito Federal y, dos años más tarde, las gubernaturas de Zacatecas, Tlaxcala y Baja California Sur. Pero además participó en cuatro alianzas electorales con el PAN, de las cuales perdieron en tres ocasiones y ganaron una: Nayarit.²

En el siguiente periodo (2000-2009), los triunfos del perredismo incluyeron ocho elecciones con aliados de centro-izquierda: dos veces en el Distrito Federal (2000 y 2006), dos veces en Michoacán (2001 y 2007), Zacatecas, Baja California Sur, Guerrero y Chiapas. Además, también participó en cuatro coaliciones entre el PRD y el PAN, de las cuales ganó una (Yucatán), pero perdió en tres (Guanajuato, Chihuahua y Aguascalientes).

En el ciclo más reciente, de 2010 al 2019, el perredismo cambió de estrategia y fue la época en la cual se intensificaron las alianzas electorales con el PAN. En suma, el perredismo desde su fundación logró ganar 16 gubernaturas con aliados de centro-izquierda y también participó en 10 alianzas con el PAN, con las cuales ganó alguna gubernatura, pero con candidatos emanados de Acción Nacional. También se concretaron otras 10 alianzas entre el PAN y el PRD, las cuales perdieron. Así que, el saldo

² La primera alianza entre el PRD y en PAN fue en la elección para gobernador de San Luis Potosí en 1991. Así que competir al lado de Acción Nacional no es una estrategia electoral reciente.

electoral fue 50/50. La lista de gobernadores perredistas se muestra a continuación.

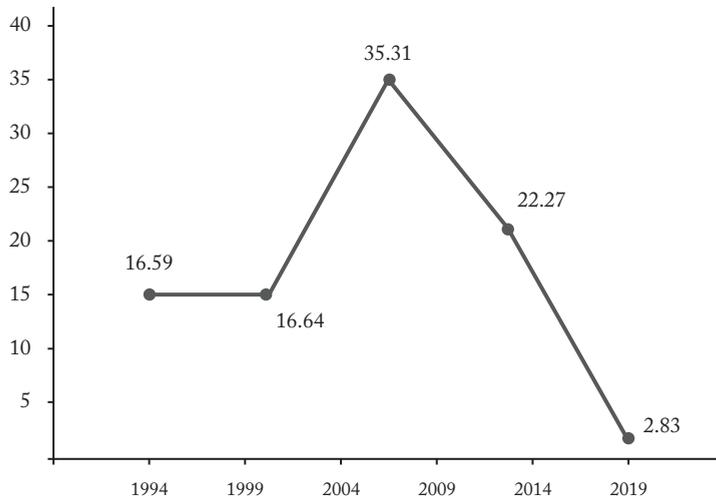
Tabla 9. Gobernadores emanados del perredismo

Estado	Elección	Gobernador o jefe de gobierno	Gobernador o jefe de gobierno actual 2021
Distrito Federal	1997-2000	Cuauhtémoc Cárdenas	Claudia Sheinbaum
	2000-2006	Andrés Manuel López Obrador	Morena, 2018-2024
	2006-2012	Marcelo Ebrard Casaubón	
	2012-2018	Miguel Ángel Mancera	
Zacatecas	1998-2004	Ricardo Monreal Ávila	Alejandro Tello Cisterna PRI, 2016-2021
	2004-2010	Amalia García Medina	
Tlaxcala	1999-2005	Alfonso Sánchez Anaya	Mariano González Zazur PRI, 2017-2021
Baja California Sur	1999-2005	Leonel Cota Montaña	Carlos Mendoza Davis PAN, 2015-2021
	2005-2011	Narciso Agúndez Montaña	
Chiapas	2000-2006	Pablo Salazar Mendiguchía	Rutilio Escandón Cadenas Morena, 2018-2024
	2006-2012	Juan Sabines Guerrero	
Michoacán	2002-2008	Lázaro Cárdenas Batel	Silvano Aureoles Conejo PRD, 2015-2021
	2008-2012	Leonel Godoy	
	2015-2021	Silvano Aureoles Conejo	
Guerrero	2005-2011	Zeferino Torreblanca Galindo	Héctor Antonio Astudillo PRI, 2015-2021
	2011-2014	Ángel Aguirre Rivero	
Tabasco	2012-2018	Arturo Núñez Jiménez	Adán Augusto López Morena, 2019-2021
Morelos	2012-2018	Graco Ramírez Garrido	Cuauhtémoc Blanco PES/Morena/PT, 2018-2024
Oaxaca	2010-2016	Gabino Cué Monteagudo	Alejandro Murat Hinojosa PRI, 2016-2022

Fuente: Elaboración propia con base en hemerografía.

Finalmente, el PRD en el ámbito de las elecciones presidenciales también fue de más a menos. Durante cuatro elecciones (1994, 2000, 2006 y 2012) postularon candidato propio: dos veces a Cárdenas y dos ocasiones a López Obrador, excepto en 2018, cuando fue en coalición con el PAN y MC, pero el candidato presidencial fue el panista Ricardo Anaya. Los resultados en esos procesos se muestran en la siguiente figura.

Figura 1. Votación del PRD en elecciones presidenciales 1994-2018



Fuente: Elaboración propia con base en datos del IFE/INE.

Los votos muestran una caída importante en la captación de los votos, si se toma como marco de referencia el año 1994. En las elecciones presidenciales de 2018, el perredismo obtuvo los niveles más bajos en su historia con sólo 2.83% (Instituto Nacional Electoral, 2018).

Conclusiones

El partido ha pasado por tres ciclos políticos del liderazgo: 1) los fundadores carismáticos; 2) los dirigentes con perfil en construcción como gobernadores; y 3) los dirigentes con perfil legislativo-gubernamental. Esta propuesta se retoma del trabajo de Navarrete Vela (2016, pp. 74-114), quien encuentra el carisma en la conducción del partido (Cárdenas y López Obrador), pero distinto a los dirigentes con perfil de gobernadores y legisladores. Tal es la razón de ser de los ciclos políticos.

En la última etapa (dirigentes con perfil de legisladores y asesores), se obtuvieron resultados electorales en descenso, agudizados por la llegada de Morena. En esta última etapa, la fracción más fuerte (y que concentró la dirección nacional) fue Nueva Izquierda de 2008 a la fecha (2021). Los últimos cinco presidentes nacionales desarrollaron un liderazgo administrativo-débil.

El partido pasó por un fraccionalismo muy severo desde su fundación, pues los dirigentes de las corrientes y los presidentes nacionales no lograron consolidar las normas organizativas del partido, y seguía una dependencia hacia las figuras carismáticas, ya que sin ellas, la votación del partido vino a la baja.

El partido se fraccionó desde las visiones (rupturista y reformista), las planillas y propiamente las corrientes de expresión (a partir de 1999). De esas fracciones no surgió un nuevo liderazgo carismático capaz de contrarrestar la salida por razones ideológicas de Cárdenas y López Obrador y, como evidencia, el partido no postuló un candidato propio por primera vez en 29 años; por el contrario, tenemos a un ex candidato perredista como presidente de la república cobijado también de ex perredistas (en el gabinete y el Congreso).

El PRD dependió en su mayor parte del arrastre de políticos carismáticos (Cárdenas y López Obrador). El primero era un referente moral-ideológico quien renunció al señalar una izquierda sin rumbo; mientras el segundo dejó al perredismo para formar otro partido de corte izquierdista (Morena). El PRD y Morena dividieron votos en 2015, pero en 2018, el obradorismo arrebató al perredismo casi todo lo que fuera suyo.

Electoralmente se puede notar un descenso considerable en las posiciones de diputados, senadores y gubernaturas y, desde luego, en la presidencia de la república. Los resultados más evidentes se presentaron en la capital del país.

¿Hacia dónde va el PRD? Es evidente que el crecimiento de Morena fue gracias al amplio debilitamiento del sol azteca, así que la tarea no es sencilla. El perredismo fue el partido de izquierda más importante desde 1989 hasta el 2015, pero ahora no sólo tiene un competidor fuerte, sino un partido que logró ganar la presidencia de la república y gubernaturas con una estrategia pragmática-rentable, lo cual ha ampliado la base de electores, más allá de los que tuviera el PRD. El sol azteca intensificó coaliciones con el PAN, aunque a lo largo de 30 años procesó 20 alianzas para gobernadores.

El PRD está en un momento crucial, tal vez no para perder su registro como partido, sino para convertirse en una organización política irrelevante en la toma de decisiones, alejándose de la posibilidad de ser uno de los tres grandes actores del sistema partidario y, más bien, instalarse de manera permanente como un partido minoritario.

Los resultados de las elecciones del 6 de junio de 2021 mostraron el agotamiento del partido al perder ante Morena la única gubernatura que mantenían (Michoacán). En la elección de diputados federales obtuvo 3.64% y una bancada estimada entre 12 y 21 legisladores, que colocará al partido como una oposición marginal. Uno de los pocos espacios donde pudo recuperar terreno fue en la Ciudad de México, al ganar en coalición con el PAN-PRI-PRD nueve alcaldías, pero perdió una ciudad importante como Nezahualcóyotl en el Estado de México, y así otros ejemplos en el país.

Después de 26 años como parte activa de los tres partidos grandes, en 2021 el perredismo está el último lugar de una fila de siete partidos. Si bien mantiene alguna fuerza a nivel municipal, en el ámbito estatal y federal el escenario es sombrío para un partido que en su momento fue la organización de izquierda más importante del sistema político mexicano.



Fuentes de consulta

- Alvarado Espina, Eduardo; Morales Olivares, Rommy; y Rivera Vargas, Pablo (2020). “El partido-movimiento como expresión de la democracia radical. Emergencia y consolidación de Podemos en España y Revolución Democrática en Chile”. *Política y Sociedad*, 57 (1), 21-43.
- Animal Político* (2019, 27 de agosto). “Alejandra Barrales y Juan Zepeda renuncian al PRD por incertidumbre en el partido”. Recuperado de <<https://www.animalpolitico.com/2019/08/alejandra-barrales-juan-zepeda-re-nuncian-prd/>>. Consultado el 4 de septiembre de 2019.
- Animal Político* (2020, 30 de agosto). “De cara a las elecciones, el PRD elige a Jesús Zambrano como dirigente nacional. Animal Político”. Disponible en <https://www.animalpolitico.com/2020/08/prd-jesus-zambrano-dirigente-nacional-elecciones/>
- Bartolini, Stefano (1994). “Tiempo e investigación comparativa”. En Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (coords), *La comparación en las ciencias sociales* (pp. 105-150). Madrid: Alianza.
- Bautista Lucca, Juan (2019). “Los conceptos en la política latinoamericana comparada”. *Espiral*, Estudios sobre Estado y Sociedad, 26 (74), 9-48.
- Beltrán del Río, Pascal (1989, 23 de octubre). “Marginado de la reforma electoral, el PRD llega a su primer aniversario indefinido y sin motivación”. *Proceso*, 677.
- Bolívar Meza, Rosendo. (2004). “El PRD y la transición a la democracia”. En Francisco Reveles Vázquez (coord.), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización* (pp. 181-216). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Gernika.
- Bolívar Meza, Rosendo (2007). *El partido de la Revolución Democrática en el proceso electoral de 2006*. Ciudad de México: Publidisa.
- Bolívar Meza, Rosendo. (2016). “El Partido de la Revolución Democrática durante la dirigencia de la corriente Nueva Izquierda”, *Polis*, 2 (12), pp. 27-50.
- Borjas Benavente, Adriana Leticia (2003). *Partido de la Revolución Democrática: estructura, organización interna y desempeño público 1989-2003*. Ciudad de México: Gernika.

- Borjas Benavente, Adriana. (2005). “Liderazgos carismáticos e institucionalización política: el caso del Partido de la Revolución Democrática”, *CONfines*, núm. 1(1), pp. 105-131.
- Brito, Omar (2018, 28 de agosto). “Agustín Basave renuncia al PRD”. *Milenio*. Disponible en <https://www.milenio.com/politica/agustin-basave-renuncia-al-prd>
- Cimanoticias* (2014, 10 de marzo). “Renunció Rosario Robles al PRD”. *Cimanoticias*. Disponible en <https://cimacnoticias.com.mx/noticia/renunci-rosario-robles-al-prd>
- Corona Armenta, Gabriel (2004) “La renovación de las dirigencias en el PRD”. En Francisco Reveles Vázquez (coord.), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización* (pp. 98-100). Ciudad de México: Gernika / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Corona Armenta, Gabriel (2014) “Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: una reflexión general sobre la condición de los partidos minoritarios”. En Gabriel Corona Armenta (coord.), *Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: PVEM, PT, MC y Panal* (pp. 27-66). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Gernika.
- Decisión 2018* (2017, 8 de agosto). “Expresidentes del PRD respaldan a AMLO rumbo al 2018”. *Decisión 2018*. Disponible en <http://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/nacional/2017-08-08/expresidentes-prd-respaldan-amlo-rumbo-2018/>
- Díaz Arciniega, Víctor y López Téllez, Adriana (2005). *Nada que rompa la continuidad. Análisis del discurso de la campaña presidencial de 1987-1988*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Duverger, Maurice (1957). *Los partidos políticos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- El Financiero* (2018, 24 de junio). “Amalia García renuncia al PRD”. *El Financiero*. Disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/elecciones-2018/amalia-garcia-renuncia-al-prd>
- Espejel Espinoza, Alberto (2012). “Fases del fraccionalismo. El caso del Partido de la Revolución Democrática”. *Estudios Políticos*, 26, 81-10.

- Espejel Espinoza, Alberto (2010). “Ni buenos, ni malos’: Juego sucio y resultados en los procesos de elección de dirigencia nacional en el Partido de la Revolución Democrática (1999 – 2008)”. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México.
- Espejel Espinoza, Alberto (2015). “Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional y el Partido de la Revolución Democrática. Entre carisma y grupos políticos”, *Estudios Políticos*, 9 (35), 103-128.
- Espinoza Toledo, Ricardo; Alarcón Olguín, Víctor; y Bardán Esquivel, Cuitláhuac (2003). *Elecciones y partidos en México 2000*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa / Senado de la República.
- Espinoza Toledo, Ricardo; Navarrete Vela, Juan Pablo; y Morales, David (2009). “Liderazgos en el PRD: 1989-2008”. En Adrián Gimete y Gustavo Emmerich (coords), *Una década de estudios sobre procesos políticos* (pp. 153-173). Ciudad de México: Juan Pablos Editor / Universidad Autónoma Metropolitana.
- Garavito Elías, Rosa Albina (2001). “El PRD, el partido que se niega a reconocer su triunfo”. *El Cotidiano*, 18 (108), pp. 81-94.
- García, Carina (2014, 26 de noviembre). “Cárdenas abandona el PRD por profundas diferencias”. *El Universal*. Disponible en <http://www.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/impreso/cardenas-abandona-el-prd-por-8220profundas-diferencias-8221-220675.html>
- Instituto Electoral de la Ciudad de México (2018). Disponible en <https://www.iecm.mx/www/images/banners/PELO20172018/resultados/index.html>
- Instituto Nacional Electoral (2018). Cómputos Distritales 2018. Disponible en <https://computos2018.ine.mx/#/presidencia/nacional/1/1/1/1>
- Jaques, Elliott y Clement, Stephen (1991). *Executive Leadership, A practical guide to managing complexity*. Arlington: Cason May & Co.
- Katz, Daniel (1973). “Patterns of Leadership”. En Joanne N. Knutson (ed.), *Hand-book of Political Psychology* (pp. 203-233). San Francisco: Jossey Bass.

- Katz, Richard y Mair, Peter (2007). “La supremacía del partido en las instituciones públicas: el cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas”. En José Ramón Montero; Richard Gunther; y Juan Linz (eds.), *Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos* (pp. 101-125). Madrid: Trotta.
- Kirchheimer, Otto (1966). “The transformation of Western European Party System”. En Joseph LaPalombara y Mayron Weiner, *Political Parties and Political Development* (pp. 184-200). Princeton: Princeton University Press.
- Larrosa Haro, Manuel y Valdés Zurita, Leonardo (1995). *Elecciones y partidos políticos en México 1995*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- León, Raymundo (2010, 30 de septiembre). “Renuncia Cota Montaña al PRD por la suspensión de la consulta en BCS”. *La Jornada*. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2010/09/30/politica/007n3pol>
- López Roldán, Pedro (1996). “La construcción de tipologías: metodología de análisis”, *Papers 48*, 9-29.
- López Obrador, Andrés Manuel (2012, 12 de septiembre). “Por la transformación del país”. *La Jornada*. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/10/politica/003n1pol>
- Lucca, Juan y Pinillos, Cintia (2015). “La agenda de la política comparada en América Latina”. *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 14 (53),1-15.
- Manheim, Jarol y Rich, Richard (1988). *Análisis político empírico. Método de investigación en ciencia política*. Madrid: Alianza.
- Martín, Irene (2015). “Podemos y otros modelos de partido-movimiento”. *Revista Española de Sociología*, 24, 107-114.
- Matas Dalmases, Jordi (2015). “Partidos políticos y sistema de partidos”. En Miquel Caminal Badía (coord.), *Manual de ciencia política* (pp. 411-438). Madrid: Tecnos.
- Martínez González, Víctor Hugo (2004) “Anexo 4. Dirigentes y fracciones del FDN y del PRD”. En Francisco Reveles Vázquez (coord.), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización* (pp.

- 489-496). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Gernika.
- Martínez González, Víctor Hugo (2005). *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática. 1989-2004*, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-México / Universidad Nacional Autónoma de México / Plaza y Valdés.
- Meyenberg Leycegy, Yolanda (2004) “El PRD. La pugna por un liderazgo”. En Ricardo Espinoza Toledo y Rosa María Mirón Lince (coords.), *Partidos políticos en México: nuevos liderazgos y relaciones internas de autoridad* (pp. 49-68). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana / Universidad Nacional Autónoma de México / Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios, A. C.
- Michels, Robert (2008). *Los partidos políticos*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Modonesi, Massimo (2008). *El Partido de la Revolución Democrática*. Ciudad de México: Nostra.
- Mossige, Dag (2012). “El PRD antes del 2012: partido o partido-movimiento. (La venganza del bipolarismo partidario)”. *El Cotidiano*, 171, 69-80.
- Murphy, Albert J. (1958). “El estudio del proceso del liderazgo”. En C. G. Browne y Thomas S. Cohn (coords.). *Estudio del liderazgo* (pp. 110-120). Buenos Aires: Paidós.
- Navarrete Vela, Juan Pablo (2013). “Liderazgos administrativos y liderazgos carismáticos en el PRD”. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3, 1-27.
- Navarrete Vela, Juan Pablo (2016). *Ciclos políticos del liderazgo carismático en el PRD: CCS y AMLO*. Sahuayo, Michoacán: Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo.
- Navarrete Vela, Juan Pablo y Espinoza Toledo, Ricardo (2017). “Morena en las elecciones federales de 2015”. *Estudios Políticos*, 40, 71-103.
- Navarrete Vela, Juan Pablo y Espejel Espinoza Alberto (2018). “Composición de las dirigencias del Partido Acción Nacional, el partido Revolucionario Institucional y el Partido de la Revolución Democrática después de la alternancia política (2002-2016)”. *Revista de El Colegio de San Luis*, 18 (17), 163-236.

- Oñate, Pablo (2009). “Los partidos políticos”. En Rafael Del Águila (coord.), *Manual de ciencia política* (pp. 251-270). Madrid: Trotta.
- Palma, Esperanza (2004). *Las bases políticas de la alternancia en México. Un estudio del PAN y el PRD*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Palma, Esperanza y Balderas, Rita (2004). “El problema de las corrientes al interior del PRD”. *El Cotidiano*, 125, 63-67.
- Panebianco, Angelo (2009). *Modelos de partidos*. Madrid: Alianza.
- Pasquino, Gianfranco (2014). *Nuevo curso de ciencia política*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Pérez Liñán, Anibal (2007). *El método comparativo: fundamentos y desarrollos recientes*. Pittsburgh, Pensilvania: Universidad de Pittsburgh.
- Piovani, Juan Ignacio y Krawczyk, Nora (2017). “Los estudios comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas”. *Educação & Realidade*, 42 (3), pp. 821-840.
- Pivón, Anne (1999). “Anatomía de un partido de oposición mexicano: la estructura del juego político en el Partido de la Revolución Democrática”. *Estudios Sociológicos*, 27 (49), 239-272.
- Ramírez Huertas, Gilberto. (2009). “Fragmentación partidista en Colombia”, *Estudios de Derecho y Gobierno*, vol. 1, núm. 2, pp. 27-50.
- Revels Vázquez, Francisco (2004). *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*. Ciudad de México: Gernika / Universidad Nacional Autónoma de México.
- Reyes del Campillo, Juan y Leonardo Valdés Zurita (1994). “El PRD: su congreso y la auto designación de su candidato”. En Leonardo Valdés Zurita (coord.), *Elecciones y partidos políticos en México, 1993* (pp. 202-208). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Rivera Serafín, Oscar (2011). “El Partido (partido) de la Revolución ¿Democrática? La dominación carismática en el PRD”. *Espacios Públicos*, 32, 152-182.
- Sánchez Rebolledo, Arturo (1998, 1 de mayo). “PRD partido de izquierda”. *Nexos*. Disponible en <https://www.nexos.com.mx/?p=8881>

- Sartori, Giovanni (1994). “Comparación y método comparativo”. En Giovanni Sartori y Leonardo Morlino (coords). *La comparación en las ciencias sociales* (pp. 29-49). Madrid: Alianza.
- Sartori, Giovanni (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Secretaría de Comunicación y Propaganda, IERD (1998). “Renovación de la dirigencia del partido”. México, carpeta de documentos del 20 de junio de 1998.
- Torres-Ruiz, René (2019). *La senda democrática en México. Origen, desarrollo y declive del PRD: 1988-2018*. Ciudad de México: Gernika.
- Toussaint, Florence (1996, 15 de julio). “Realidades en el PRD”. *Proceso*, 1028.
- Vivero Avila, Igor (2005). *Desafiando al sistema. La izquierda política en México, evolución organizativa, ideológica y electoral del Partido de la Revolución Democrática (1989- 2005)*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Ware, Alan (2004). *Partidos políticos y sistemas de partidos*. Madrid: Tecnos.
- Weber, Max (1964). *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Whitehead, Lorence. (2001). “Política comparada: estudios sobre democratización”. En Goodin, Robert y Klingemann, Dieter (eds.), *Nuevo Manual de Ciencia política* (pp. 509-533). Madrid: Istmo.
- Zermeño, Sergio (1996). *La sociedad derrotada. El desorden mexicano del fin de siglo*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México / Siglo XXI.

Anexo 1. Liderazgos carismáticos

Categoría Liderazgo carismático	Variables					Tipo de carisma
	Política ante el gobierno federal	Relación con el Congreso	Postura ideológica	Ambiente interno	Candidatura presidencial	
Dominante	Enfrentamiento Política de fraude	Limitada	Imposición en la estrategia del partido	Es más fuerte que las fracciones	Candidato fundador	No es cuestionado
Integrador	Apertura y negociación	Interlocución	Flexible Operación franquicia	Distribuye espacios en los órganos internos	Candidato natural con simpatía política Se presenta a procesos de nominación	Es cuestionado, pero establece integración en su proyecto
Moderado	Menor confrontación	Postura dividida entre quienes negocian con el gobierno y quienes no	Indefinición del perfil político	Enfrentamiento por el control del partido	Todavía su influencia le alcanza para ser postulado	Desgastado en el exterior, pero todavía suficiente en el plano interno

Fuente: Elaboración propia con base en Espinoza, Navarrete y Morales (2009, pp. 153-171).

Anexo 2. Liderazgos administrativo-ejecutivos

Categoría de líder administrativo	Variables					
	Relación con fracciones	Resultados electorales	Experiencia política	Personalidad	Relación con partidos opositores	Relación con el Congreso
Administrativo-fuerte	Control activo	Positivos	Diálogo con los demás poderes	Integradora	Cooperación y negociación	Cordial en el Congreso
Administrativo-intermedio	Control moderado	Competitivos	Disposición entre poderes	Dominante	Enfrentamiento	Su liderazgo no supera el gobierno dividido
Administrativo-débil	Ausencia de control	En descenso	Enfrentamiento con otros poderes	Personalismo	Ausencia de legitimidad	Autoexclusión para negociar

Fuente: Elaboración propia con base en Navarrete Vela (2013).

Anexo 3. Tipo de experiencia de los miembros

Política (<i>Policy seekers</i>)		Gubernamental (<i>Office Seekers</i>)		Independientes
Tradicional	Intermedia	Administración pública	Partidistas	Sector social
Carrera política consolidada	Carrera política en crecimiento	Experiencia administrativa	Experiencia partidista	Experiencia en el ámbito académico
Haber ocupado mínimo dos puestos de elección popular: diputado, senador, presidente municipal o gobernador	Haber ocupado uno o dos cargos de elección popular que no sea el de gobernador	Cargos federales, estatales, locales	Cargos en la estructura del partido. Asesoría legislativa, consultoría en campañas	Sector empresarial. Organizaciones de la sociedad civil

Fuente: Elaboración propia con base en Navarrete Vela y Espejel Espinoza (2018).

Anexo 4. Renuncias de los dirigentes

Salida	Principales acciones		Posibilidades de efecto
Ideológica	<i>Estilo (motivaciones)</i>	<i>Comportamiento político-institucional (toma de decisiones, agenda, recursos)</i>	
AMLO	Diferencias respecto de los valores ideológicos del partido.	Su renuncia causa un gran efecto en el partido.	Forma un nuevo partido
Amalia García	Cuestiona el abandono del ideal de ser un partido crítico y opositor al partido en el gobierno	La dirigencia se reagrupa.	Se adhiere a otro partido
Cuauhtémoc Cárdenas			Se retira de la política
Agustín Basave			
Alejandra Barrales			
Operativa	<i>Estilo (motivaciones)</i>	<i>Comportamiento político institucional (toma de decisiones, agenda, recursos)</i>	
Porfirio Muñoz Ledo	El principal cuestionamiento se enfoca en los procedimientos de selección de candidaturas	No acepta los resultados y lesiona la legitimidad de los procesos internos.	Es postulado por otro partido
Leonel Godoy			Se adhiere a otro partido sin lograr candidatura
Leonel Cota	Se acusa de inequidad en las reglas del juego		Se retira de la política
Personal	<i>Estilo (motivaciones)</i>	<i>Comportamiento político institucional (toma de decisiones, agenda, recursos)</i>	
Rosario Robles	Renuncia al partido por ataques personales	Actitud de congruencia con los ataques hacia su liderazgo y hacia su persona.	Se adhiere a otro partido
			Se retira de la política

Fuente: Elaboración propia.